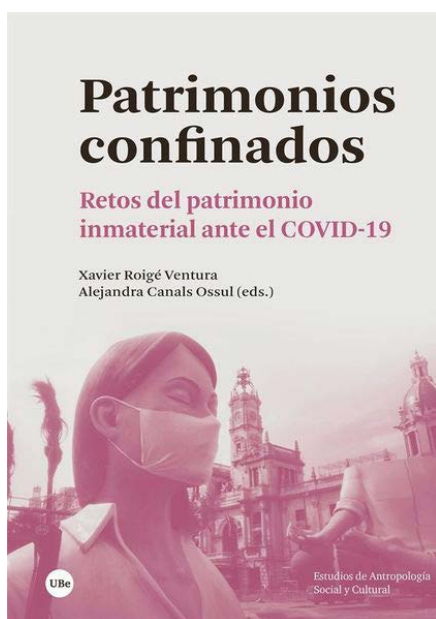


Roigé Ventura, X y Canals Ossul, A. (ed.)

Patrimonios confinados: Retos del patrimonio inmaterial ante el COVID-19

Barcelona: Universitat de Barcelona, 2021



Frente a una pandemia global que impactó al ser humano, *Patrimonios confinados: Retos del patrimonio inmaterial ante el COVID-19* nos permite repensar algunos aspectos fundamentales de cómo la imposibilidad de socializar fue una de las consecuencias más profundamente sentidas. En sus 23 apartados, donde se reúnen especialistas de todos los ámbitos conectados al patrimonio cultural inmaterial (PCI), se describe el impacto y las derivaciones que, en las comunidades, suscitaban las complejas y variadas restricciones biosociales.

En sus páginas los autores debaten sobre lo sucedido con la llegada de la COVID-19, las estrategias empleadas ante lo desconocido, la distancia social, los efectos, los logros y las frustraciones, la dimensión y el impacto económico, entre otros. Nos presentan, asimismo, en cada temática, una mirada hacia el futuro de una práctica cultural arraigada que, si bien afectada, demostró su maleabilidad y su capacidad creativa de transformación.

Sin dejar de lado la preocupación frente al vacío que ha producido la pandemia en la celebración masiva y comunal, y su reemplazo parcial o total, por la virtualidad, el objetivo general propuesto de la obra es investigar, registrar y aprender de esas experiencias y lo que ellas representan en la/s memoria/s locales y globales.

Atrayentes propuestas surgen de cada uno de los apartados: repensar la convivencia social y cultural, intensificar la participación de las mujeres en todos los ámbitos, ampliar el rol de los museos desde lo presencial y virtual, mutar hacia espacios de participación comunitaria más flexibles, intentar la búsqueda de un flujo de poder de parte de las instituciones hacia una apertura igualitaria con la comunidad, evaluar el impacto inverso que genera el aumento de las patrimonializaciones frente a la reducción de presupuestos para mantener esos procesos, considerar el patrimonio inmaterial como parte de las políticas culturales, su relación con el turismo y ambos con la sostenibilidad son algunos de los aportes a descubrir entre sus textos. Nos proponen asimismo un recorrido sobre la diversidad de las *performances*, del arte y de la artesanía, de la música y de la danza, y todas las increíbles combinaciones posibles de las mismas. Pero, cómo es posible en la sardana, o en las Fiestas del fuego en los Pirineos sentir el calor humano sin la posibilidad de enlazarse en un abrazo, en una mano, en un mismo y unísono ritmo. Estas y otras más son algunas de las pérdidas temporarias que nos

delinean los textos, idénticas a las que se vio inmerso el pueblo y su gente. Recordemos que, como lo expresan sus autores/as, la escritura comenzó en pleno confinamiento y como una especie de terapia global se entrelazaron experiencias, primero expresadas en la virtualidad para luego dar origen a este libro, que seguramente será la hoja de ruta para todos aquellos inmersos en el campo del patrimonio inmaterial. El planteamiento que nos proponen no solo es válido como indagación sobre las experiencias vividas en Europa y América, sino como un intercambio frondoso de transformaciones y rediseños culturales en la búsqueda de aquellas vivencias que se convirtieron con la pandemia en desterritorializaciones virtuales. Por ello, visibilizar las tensiones y los impactos que se han producido en un pujante y casi recientemente reconocido patrimonio inmaterial es un desafío inmenso que deberá nutrirse de todos los aciertos y fracasos para adaptarse a una nueva realidad, donde no hay lugar para el olvido. La memoria colectiva no debe ni puede descansar, no se puede dejar de registrar, impulsar, regenerar y sobre todo transmitir; todos ellos, objetivos fundamentales para la supervivencia del patrimonio inmaterial. Los retos son tan diversos como la diversidad de manifestaciones que se producen dentro de este vasto campo patrimonial. Sin duda, la riqueza de este registro de experiencias afortunadas y no tanto, frente a la distancia temporal y analítica, servirá de base para estudios posteriores que interpelen esos registros y nos permitan reposicionarnos ante una realidad cambiante cuyo impacto sobre el humano superó las barreras de las geografías.

Para sintetizar, el libro nos presenta una diversidad de relatos de especialistas de la cultura, en un enriquecedor registro de experiencias diversas, que reflejan los aspectos más significativos del impacto social de la crisis sanitaria global. Sin dramatismos y con realismo, en sus escritos se defiende la capacidad del patrimonio inmaterial como certero aglutinante y activador de las prácticas comunitarias y de sus saberes.

Gabriela Sánchez | Universidad de Ottawa

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5121>